Seis meses hace, el inesperado fallecimiento de quien fue durante más de 23 años Presidente del Gobierno de Euzkadi, José Antonio de Aguirre y Lekube, me trajo, por voluntad de las fuerzas democráticas y sindicales libres de nuestro país, a sucederle en las mismas condiciones en que él ejerciera el cargo cuando fue creado. Lo ocupó en virtud de la elección celebrada en Euzkadi en octubre de 1936 y en la que el sufragio de los Concejales elegidos por el pueblo entre 1931 y 1936 le nombró primer magistrado del País vasco. Derivó su mandato de la Ley de las Cortes de la República española del 1 de octubre de 1936 y de la voluntad popular vasca, sin que sea posible disociar esta doble investidura ni considerar que uno cualquiera de sus dos caracteres va en mengua de lo que el otro aportaba a la institución.

Los homenajes tributados a la persona de José Antonio de Aguirre y la forma en que ejerció sus funciones han sido clamorosos y unánimes. Mi voz se ha unido y une a la del pueblo entero para apreciar los grandes méritos del finado, méritos contraídos en circunstancias de un dramatismo difícil de ser superado. En este día, el Gobierno que presido procederá, con otras representaciones, a rendir un testimonio más de adhesión al extinto acudiendo a su tumba, que daremos con ello por inaugurada, como vienen visitándola tantos vascos todos los días.

El testamento político de José Antonio de Aguirre, que tantos hubieran deseado constase escrito de su mano, nos queda en lo que él hizo durante su vida, y está representado fundamentalmente primero por la Institución misma, Gobierno de Euzkadi, que él construyó día tras día en las penalidades de la guerra y del exilio y en una acción permanente de presencia al frente del pueblo vasco, laborando por los intereses de éste, hablando y obrando en su nombre, estimulando al pueblo entero de mil modos, con entrega de su actividad y de su persona toda a la tarea. Ese testamento es una obra, a la cual, por mi parte, he jurado consagrarme. De ella es parte esencial el rescate de la libertad para los vascos.

Siguiendo el ejemplo de los mensajes que José Antonio de Aguirre dirigió periódicamente al pueblo vasco desde que salimos al exilio, como había dirigido otros en forma diferente mientras permanecimos en la Patria, me toca a mí hoy por primera vez recordar la fecha del 7 de octubre de 1936 en que junto a él y con otros nueve compañeros, representando a las distintas fuerzas políticas y sindicales que lucharon contra la sublevación de Franco, juré en Guernica el cargo como miembro del Gobierno de Euzkadi al que he pertenecido sin interrupción alguna desde entonces. Este mensaje ha de contener el llamamiento que los días que corremos y los que inmediatamente se nos avecinan exige.

No necesitamos salir del terreno de nuestra propia experiencia para saber que la vida política de nuestro tiempo está determinada por un batallar en el que el pueblo toma parte directa, en forma legal unas veces, y sujeto otras a los modos diversos de que se vale la opresión. Es ésta la diferencia que va del mundo libre al mundo totalitario. El objeto de la lucha es siempre el lograr que no sean anuladas su libertad y su voluntad de progreso, y el ir alcanzando formas más perfectas de vida día tras día. En el primero de los casos, el pueblo, normalmente por la vía electoral, ejercita su libertad, usa de ella o la recobra si por una u otra circunstancia ha sido temporalmente privado de ella. En el mundo totalitario, la opresión puede ser militar o policiaca y disimular su realidad falseando elecciones, referendums u otros medios de expresión de la voluntad popular. Esta exige forzosamente las previas garantías de la libertad de expresión y de asociación, las garantías procesales del derecho, y la inmunidad personal salvo el caso de delincuencia común, no política.

Así, en el mundo entero está presente el pueblo exigiendo dentro de la ley o con la violencia el respeto de sus derechos.

El medio único de eludir la violencia es el restablecimiento de la democracia, lo que implica de un modo claro que la ley y el gobierno respondan a la voluntad popular, y también que se hallen respetados los derechos de las minorías de toda suerte. Así es como nos está planteado también a nosotros, vascos, el problema de nuestra libertad. Y los vascos estamos decididos a valernos de todos los medios eficaces y honestos para recobrarla.

Para restablecer al pueblo vasco en su libertad existe nuestro Gobierno. La fecha en que fue constituído y que este Mensaje conmemora marca esa tarea en términos imborrables. Con esa finalidad y para la realización de su cometido mantiene el Gobierno firmes y públicos lazos, que le es grato recordar, con las instituciones y fuerzas que apoyan a la República española, exilada hoy como nosotros, y con las correspondientes de Cataluña, así como con las de la Galicia que plebiscitó antes de la guerra de Franco su Estatuto de Autonomía. Por razones convergentes, nuestro Gobierno, bajo la presidencia de José Antonio de Aguirre, se ha hallado siempre junto a los países defensores de la democracia.

Volviendo los ojos a nuestro propio pueblo, es su ser actual y su futuro en el orden político, el cultural, el económico-social, los que determinan nuestra acción. A su actual esclavización, a su presente anulamiento como ser político, a la falta de libertad en que se halla, oponemos en todos los terrenos una reivindicación ante las instancias mundiales, y oponen cientos de millares de vascos en silencio una protesta constante que el régimen que nos oprime siente viva, resuelta y unánime. Las organizaciones políticas y sindicales, las clases de la sociedad vasca, cuantos componen nuestro país, aunque no les sea posible hablar públicamente, están día tras día denunciando la ilegitimidad del poder que oprime a Euzkadi. De las gravísimas responsabilidades de este Poder hablaron recientemente en un documento dirigido a los cuatro obispos del País Vasco centenares de curas vascos que con ello han abierto a la esperanza a multitud de compatriotas.

El Gobierno de Euzkadi fue constituído hace veinticuatro años para dirigir la vida política de Alava, Guipuzcoa y Vizcaya, que habían plebiscitado el Estatuto de Autonomía. Pero así como nacía dejando diferidas para el momento en que llegase la paz la constitución de los órganos legislativo y judiciales de Euzkadi, había el plebiscito declarado que Navarra podría incorporarse al País Vasco, por su libre voluntad, cuando ella lo determinase. Los perfeccionamientos del ser físico y político de Euzkadi quedaron así preparados en los actos que dieron origen al Gobierno provisional del País vasco.

Es por ello indispensable asegurar la permanencia de éste como base de un futuro de plenitud. El Gobierno, consciente de su deber de este punto se dirigirá, pues, en breve a todos los vascos del mundo pidiéndoles se asocien a la tarea ofreciendo los medios de acción como los cuales intensificará aquél la suya en la organización interior de Euzkadi y en la formación cultural de jóvenes vascos indispensable para que en su día los grandes centros universitarios, de investigación y técnicos del País y las más altas administraciones públicas funcionen al más alto nivel como corresponde a lo que fueron nuestros mayores y deseamos sean nuestros sucesores. Fue ésta una de las perspectivas que José Antonio de Aguirre desarrolló reiteradamente ante sus inmediatos colaboradores, y por ello debemos considerarla y llevarla a ejecución como formando parte también de su testamento político, que hemos de esforzarnos en ejecutar nosotros.

En su composición política heterogénea, integrado por todas las fuerzas defensoras de la libertad y la democracia, es el Gobierno de Euzkadi tal como se halla constituído, la garantía de los derechos de todos los vascos, la garantía de que un mañana de orden, de progreso, de libertad esperan a Euzkadi.

París, 7 de octubre de 1960

Jesús M. de Leizaola

EN EL ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCION DEL GOBIERNO DE EUZKADI

AL PUEBLO VASCO

Sei illabete joan dira Agirre'tar Yoseba Andoni il zanetik, ogetairu urte luzeetan Euzkadi'ko Jaurlaritzaren Lendakari izan ondoren. Gertaera onek, gure Erri'aren erri-jaurlazaleak eta azke diran langille-alkartasunak orrela nairik, arek utzitako tokia betetzera eraman nau, buruzagitza ori atondu zan baldintza berberakaz. Ura, Euzkadi'n 1936'garreneko urrillaren 7'garrenean egin zan auteskundearen ondorioz eta Erri'ak 1931 ta 1936'garren urteetan autatu zituen ziñegotzien autarkiakaz, izendatua izan zan Euskal-Erri'aren lenen buruzagi bezela. Bere agintzamena, euskal-erritarren naimenetik eta España'ko Erkala'ren Biltzar nagusiak 1936'ko urrillaren 1'goan eman zuen legetik etorri zitzaion, eta eziña dugu ez iturri bi oiek banatzea ez eta alkarren aurkako edonundik ezer ikustea ere.

Agirre'tar Yoseba Andoni'ri ta bere eginbearrak bete zituen erari, gogoz eskeiñi dizkieten omenaldiak ao-betezko ta goragokoenak izan dira. Nire abotsa erri guziak eman duenarekin bat egin eta egiten da zenduaren onbideak adierazteko; onbide oiek mugon estu ta gogorrenetakoetan agerrerazita gañera. Egun ontan, lendakari nauen Jaurlaritza'k, beste ordezkariekin, illa dugunari genion maitasuna berriro eskeiñiko dio bere illobi ondoan agerturik, egunero ainbeste euzkotarrak egiten duten bezela; orrelaxe, bere illobi berri ori egokitzat artua izango degu.

Erriketari buruz Agirre'tar Yoseba Andoni'k utzitako naia, ainbeste ta ainbestek aren eskuz idatzita izatea nai izango zuketeana, bere bizian egin zuenean geratu zaigu, eta azpegi ta egipen auetan argi ikusi desakegun: Len dabizi ta oñarrizko aldetik- Euzkadi'ko Jaurlaritza dan Erakuntza'n; berak eraiki zuen, egunen bidean, guda ta erbesteratzearen atsekabeen artean. Bigarrenez, Euskal-Erri'aren zuzendaritzan, erne dagoen begirale baten antzeko, eten gabeko ekitean, erriaren alde beti lanean, bere izanean mintzatzen eta egiten, amaika eraz Erri guzia aupatzen, bere buru ta lan, guztien elburuari osorik emanaz. Nai ori gauza egiña degu, ta nere aldetik ere berberari ene burua eskeintzea zin-egin det. Eta beraren xede bere ziena euzkotarrentzako, berriro, azkatasuna irabaztearena degu.

Agirre'tar Yoseba Andoni'k, erbestera atera giñanetik, Euskal-Erri'ari aldiero zuzendu zizkion deiak ereduz arturik, len aberrian egon giñanean beste batzuek eman zituen bezela, neri dagokit gaur, 1936'garreneko urrillaren 7'garren eguna lendabiziz gogoratzea; egun artan bere ondoan eta Franko'ren matxinadaren aurka burrukatu zuten errizale ta langille-alkartasunen indarren ordezkariak ziran beste bederatzi lagunekin, Gernika'n, Euzkadi'ko Jaurlaritza'ren Burukide bezela zin-egin nuen, eta ordutik ona orrela jarraitu naiz beti. Dei onek gaur bizi geran eta berealaxe datozkigun egunai dagokiena eraman bear du.

Ez zaigu gerok ikusi ta ibillitako bideetatik atera bearrik, gure egunetako erriketa-bizia zedarritua nola dagoen jakiteko; erria buru-belarri sartua dagoen alegiñen bidez, batzuetan lege pean eta besteetan zapaltzalleak jarrierazten dituzten erakundeak bearruta. Ortan dago bere esku dan mundutik nagusikeriz ari danerako agertzen dan bereizitasuna. Burrukatzearen xedea beti, azkatasuna ta aurreratzeko naimena ezabaturik izan ez diteze la degu, eta egunean-egunean bizi-era obeak lortzean jarraitzea. Azkatasunean, Erri'ak, bidezkoa dan autezkundeen bideetatik, yarei agertzen da, orrela ari ta, ontaz edo artaz, menperaturik unealdiren bat bizi bear izan baldin bada, azkatasuna berriz bereganatzen du. Nagusikeria jaun da jabe dagoenean, zapaltzallea gudari ala ertzaiñen aldetik sor diteke, eta orrelakoetan gertatzen dan bezela, Erri'aren naiak jasotako bezela ageri, egiazko autezkunde ta beste moduzko autatzeak aldaturik azalerazteaan. Erri'aren naimen orrek auxe erazten du lenengoz eta bearrez: mintzatu ta alkartzeko azkatasuna egia izan dedilla enparatzea, bai ta eskubidearen erabiltzearena ere, eta arrunt-ogendun ezpada, gizalagun guzia yazarkaitz izatea.

Orrela, mundu osoan nabarmenki ageri da Erria, legearen barnean ala indarrez bere eskubideekiko begirunean eraztean.

Indarra alboratzeko bide bakarra, erri-jaurlaritza berriz jartzea degu; bidezkoa da argi, orrela izateko, naiz legea naiz jaurlaritza Erri'aren naiak sortuak izatea, eta berebat gutxiago diranen era guziko eskubideak ontzat-arturik egotea. Orrelaxe degu, geuk euzkotarrok, gure azkatasunaren auzia ezarrita. Eta gerturik gaude biziki, eskuarte zindo ta egikor guziak erabiltzeko, guregana dedin.

Euskal-Erria bere azkatasunean berriro ezartzeko dago gure Jaurlaritza. Irasia izan zan egunak, Dei onek aipatzen duenak, orrela adierazten du, xede ori aienatu ezin diteken eraz. Elburu orrezaz eta bere betekizunak burutzeko, Jaurlaritza, gu bezela erbesteratu ta dagoen España'ko Erkala eusten duten erakunde ta indar guziekin, gotor eta guziek ezagunak diran arremanetan ari da, eta laket zaio orrela gogoratzea; bai ta Catalunya'ri dagozkionekin ere, eta orobat Franko'ren guda baño lenago bere Araudia autatu zuen Galizia'renekin. Batera jotzen duten zioengatik, gure Jaurlaritza, Agirre'tar Yoseba Andoni'ren lendakaritza pean, beti erri-jaurlaritza eusten duten erri guztien ondoan egon da.

Eta gure Erri'ari berriro so-egiñik, zein erriketa, zein gogo-lantze ta ondasun-gizarteari buruz, bere oraingo izana ta bere gerokoa dira, gure ekintza zuzentzen dutenak. Gaurko bere menperatasunari, erriketa-izarian eguneko bere ezezpenari, orain dagoen azkatasunaren gabeari, azpegi guzietan eta Munduak eskatzen duenez, galdutakoa berriz gureganatzeko eskubidea aurkezten diegu; orrela dagite eun millaka euskaldunak, eta ixillean bada ere, zapaltzen gaituztenak, bizi, azarri ta ororena dala oartzen dute, ala bearrik. Erriketa-erakundeak eta langille-alkartasunenak, euskal-gizarte mota guziak, gure Erria osotzen dutenak orok, naiz eta agirian azaldu eziñean egonarren, egunetik egunera, Euzkadi menperatuen duen almena legegabekoa dala tai bage salatzen dute. Almen orrek dituen erantzukizun izigarrietzaz, arestian, Euskal-Erri'ko lau gotzaiñai eundaka diran euskal-apaizek idatzi diete, eta orrela amaika aberkideai itxaropena zabaldu diete.

Euzkadi'ko Jaurlaritza, orain ogetalau urte izan zan irasia, Azkatasun-Araudia ontzat artu zuten Araba, Gipuzkoa ta Bizkaya'ren bizia zuzentzeko. Eta Euzkadi'ko lege ta zuzentza-erakundeak atontzeko, gentza lortuko zanerako uztean jaio zalarik, berebat aldarrikatu zuen Araudi'aren autezkundeak, Naparroa ere bertan sar litekela, bere naimen yarei ta osoaren bidez orrela egitea erabaki zezanean. Euzkadi'ren izanaren obetzea, naiz egikeran naiz erriketari buruz, orrela geratu zan atondua Euskal-Erri'aren bein-beñeko Jaurlaritza sortu zuten egipenetan.

Orrengatik ezinbestekoa degu Jaurlaritza onen irautea tinkotzea, osotasunezko gerokoaren oñarria bezela. Jaurlaritza'k, ontaz bere eginbidea ezaguturik, laister Ludi'ko euzkotar guziai dei bat egingo die, ekintza ortan kide izan ditezela eskatzen, eta ortarako eskuarteak eskeiñiko dituztelakoan; auen bidez, arek bere ekintza indartuko du, Euzkadi barruko erakundean eta euskal-gazteen kulturazko eratzean; ezinbestekoa degu au, bere egunean Ikastola Nagusi'aren neurriko bazkun aundiak eta erriaren banakunde goituenak, mail nabarienean lanegin dezaten, gure aurrekoak izan ziranai dagokien bezela ta gure ondorekoak izan ditezen nai degun eraz. Auxe izan zan Agirre'tar Yoseba Andoni'k isituki erabilli zituen azpegien bat, berarekin lanegiten genuenen aurrean, eta orrengatik bere azken-naiaren zati bat bezela artu bear degu, burutzeko bidean jartzeko; eta alegiñetan ere yoranez abiatzeko bearturik gaude, aren naimen ura geuk egipenez biurtzeko.

Bere izaeran erriketa-mota batzuetakoak eraturik, azkatasuna ta erri-jaurlaritzaren aldeko indar guziakaz osoturik, Euzkadi'ko Jaurlaritza, egiña dagoen bezela, euskaldun guzien eskubideen yagolea da, Euzkadi'rentzat etorriko diran azkatasun, aurrerapen eta ongi-biziaren yagolea.

++ ++ ++ ++